



¿Cómo navegan los inmigrantes emprendedores en la era post Covid-19?

Los emprendedores inmigrantes aprenden rápido y aprovechan al máximo su tiempo y sus recursos. Son buenos comunicadores que tienen cuidado con el dinero, se enfrentan a los problemas de frente y les gusta que los desafíen. Para la mayoría de ellos, la supervivencia es la clave. Han establecido sus negocios en un país de acogida, a menudo pero no siempre de su elección, después de haber recorrido un largo camino huyendo de la guerra o de un régimen político “complicado” en su país de origen. Ser su propio jefe significa que pueden trabajar más tiempo, ser más flexibles y ganar más dinero.

Establecerse como emprendedor en un nuevo país ofrece la oportunidad y el desafío de adoptar nuevos valores y creencias, aprender nuevas formas de pensar y de hacer y comprender nuevas reglas y procesos comerciales. En la mayoría de los casos, los emprendedores inmigrantes hacen todo eso en un idioma nuevo para ellos. Por lo que sus competencias lingüísticas e interculturales son muy importantes. Conocer el idioma del país de acogida ayuda a la integración y al desarrollo empresarial. Esto no solo es relevante en términos de interacción con clientes y proveedores o compañeros de trabajo y empleados, sino que también es muy importante en términos de relación con las autoridades locales, los organismos gubernamentales y la administración pública en general. La integración lingüística y cultural también ayuda a sentirse parte de la comunidad local y a comprender la cultura local del país de acogida.

A medida que seguimos la investigación en seis países europeos (Bulgaria, Italia, Holanda, España, Suecia y el Reino Unido), notamos que, aunque cada país puede establecer diferentes normas para sus emprendedores en términos del apoyo que les ofrecen y la legislación que rige su situación como inmigrantes y como empresarios, hay una serie de consideraciones clave que son las mismas para todos los emprendedores inmigrantes, independientemente del país en el que se establezcan y de su país de origen. Y todas estas consideraciones ahora se vuelven más agudas en el contexto de una pandemia.

Los inmigrantes emprendedores son arriesgados

Mudarse a un nuevo país, aprender un nuevo idioma, una nueva cultura y tener que adaptarse a un nuevo conjunto de reglas y formas de hacer, significa asumir uno de los riesgos más importantes en su vida laboral. El riesgo les afectará a ellos y a sus familias, ya se muden con ellos o se queden en su país de momento. Pero de alguna manera, convierten el riesgo en oportunidad, manteniendo una mente abierta, trabajando duro, permaneciendo centrados en sus objetivos y manteniendo un enfoque flexible.

Durante los cierres nacionales, los emprendedores inmigrantes continuaron ofreciendo sus servicios teniendo que asumir riesgos ya sea de un modo “defensivo”, reduciendo los servicios, el personal e incluso sus propios salarios para cubrir los costes o de un modo “atacante”, forzando sus propios límites promoviendo sus negocios online, cambiando de enfoque y probando nuevas áreas de trabajo, como por ejemplo vendiendo nuevos productos vinculados al Covid-19 sin estar seguros de cómo va a funcionar este mercado.



Los inmigrantes emprendedores son flexibles y ágiles

Independientemente del sector en el que operen, los emprendedores inmigrantes muestran un alto nivel de flexibilidad y capacidad para adaptarse a nuevos entornos. Los que han tenido más éxito son aquellos que pueden adoptar un enfoque ágil de su negocio, desarrollarse y crecer contra viento y marea, aprender de la adversidad y encontrar soluciones a cualquier problema. Covid-19 ha sido el mejor ejemplo de esto: los que se dedican a la hostelería se trasladaron rápidamente a servicios online o menús de entrega / para llevar, adaptando sus servicios, métodos de trabajo y, en muchos casos, apoyando a sus comunidades locales.

Los inmigrantes emprendedores son fieles a sus comunidades locales

En su mayoría, los emprendedores inmigrantes son buenos en la creación de redes. Suelen establecer relaciones a nivel local y a menudo en el contexto de una comunidad local de inmigrantes. Esto ayuda a fomentar la confianza y a crear relaciones de apoyo empresarial y familiar. Pero los que se esfuerzan más por mezclarse tanto con la comunidad inmigrante local como con la del país de acogida son los que tienen una mayor tasa de éxito.

Durante la pandemia, los emprendedores inmigrantes que pudieron contactar con iniciativas de beneficencia para apoyar a los más necesitados, como los ancianos, los niños y los trabajadores escolares, así como los que sufren de pobreza, fueron los más apreciados tanto por sus amigos inmigrantes como por la comunidad local en general. Ellos serán los que verán el fruto de sus esfuerzos y sus negocios crecer en mayor medida.

Es posible que el futuro no se antoje fácil para muchos emprendedores inmigrantes, ya que los informes muestran un claro descenso en algunos sectores empresariales debido a la pandemia. La hostelería y las artes escénicas parecen ser los más afectados, pero a medida que pasemos a la segunda fase de los cierres locales o nacionales en muchos países de Europa, las pequeñas empresas se verán afectadas. Los emprendedores inmigrantes que han tenido éxito en sus negocios seguirán centrándose en la cosa que conocen mejor: la supervivencia. Pero mientras lo hacen, también saben que la pandemia habrá cambiado su forma de operar para siempre. Aquellos que nunca pensaron que ofrecerían servicios online ahora están pensando seriamente en ofrecerlos. Aquellos que hasta la fecha no han considerado cambiar sus productos y su clientela ya están haciendo planes para hacerlo. Y los que tenían poco compromiso con las comunidades locales, manteniéndose "seguros" en su burbuja con otros compañeros inmigrantes, pueden ahora pensárselo dos veces en su acercamiento a dichas comunidades locales.

Sea cual sea el enfoque que adopten, saben que no será fácil, pero la pandemia les habrá enseñado una vez más a mantenerse centrados, vigilantes y flexibles.

*Este artículo ha sido desarrollado a raíz de una investigación como parte del proyecto **ALMA: Acceso a métodos lingüísticos para aumentar las competencias de los inmigrantes para iniciar su propio negocio**. ALMA es un proyecto de cooperación europea que tiene como objetivo estimular a los inmigrantes a comenzar un nuevo negocio, proporcionándoles directrices prácticas para dirigirlo con éxito. El proyecto está cofinanciado por la iniciativa Erasmus+ de la Unión Europea y reúne a organizaciones de seis países: Bulgaria, Italia, Holanda, España, Suecia y el Reino Unido.*